

# La Presencia

¿Quis ergo nos separabit? Neque mors, neque vita, neque creatura  
alia poterit nos separare. Ad Rom. 8. 38. 39. 39.

## Canto. I.

I<sup>o</sup>

O! endonde estás, pues con razón me quejo  
Si en mar inmenso, y la mitad del mundo  
esté divide de tí mi dulce alejo?

O! endonde estás segunda vez confundido  
enís quejas loco, y de llorar no desoso  
Conel llanto infeliz mi voz confundido  
estas ay! perdidas voces, ¡ay perdidos,  
Pues no escuchas mi cllero mis gemidos!

2<sup>o</sup>

¡Suego cllero quando, luego os fuere!  
Suerte corazón para acentarte,  
Y á desarme peñando te atreviere?  
Pues cruel ya con razón podría llamarte!

Sr.  
Hic  
C

Si tu deforme ingrato, y cruel pudiese,  
ellas no etlexo, yo deo duculpaxte,  
cñi fue mi etlexo cruel, ni pido serlo,  
Pues que se fui forzado, y sin querarlo.

3.  
Sea así, se aumentó mi etlexo amado,  
etpaxose de mi, yera ducante,  
Se arrancó con violencia de mi lado,

Y no puedo, infeliz, y triste amante,  
Estrucharlo en mi brazos, de dichado!

Pues aun mi pena cruel para adelante:  
Cielos, mirad si con razón me quezo,  
Si hablar no puedo a mi querido etlexo,

4.  
Continuamente triste, y afligido,  
En lo que hago sin juicio ni cordura,  
Me convierto lloroso, entranecido  
etere lucientesol, y contremuda

5.  
Ledigo: ¡acaño ahora mi querido  
etlira mi dulce etlexo tu hexmosura,

6.  
El conueto infeliz, y deigraciado  
Deo amor, infeliz, y de dichado?

2.  
O! delos etstros claro, y relumbriante,  
etmonarca hexmosa, esplendidas etrellas,  
Jestigos sed de un infeliz amante:

Cielos, contrelaciona, y contellas,

7.  
Sedme restigo yadea qui adelante

Vosstros que etcuchareis mi querellad,

Que a mortal no hede amar, ni deo amare,

Qui sin mi voluntad puede auentare.

8.  
O Dios! O dulce amor puto, y clemente?

O! ¿endonde no etes tu, si tu grandeza,

In precencia divina omnipotente,

Acde lo llenas en fin tu fortaleza?

Entoda parte re hallas providente,

Endonde quiera exites con firmes,

Y pudierdolo ver, aun un instante

No me pudes dexar, divino etmanite.

9.  
Etunque pudieras, dulce etmor divino,

Separarte de mi, nunca lo harías,

Pues bien me acueño quedaxaras fino,

Vos mismo, dulce amor, decir solías

Quando en el mundo andabais peregrino,  
Que en ventar con los hombres, vos remais  
Vuestras delicias, ay! quanta dulzura  
Que regalo de amor, y que ternura!

8.  
Vos, ó Dios amoroso, y soberano!  
Quando escuchai arauto el fiel gemido,  
Con vuestra sacra omnipotente mano  
Las lagrimas formais al afligido:  
Con excesivo amor en vuestro arcano  
Seno las colocais, y aun hé advertido,  
Que una lagrima vil de vuestro estamido  
Vos la pagais con premio relaxado.

9.  
Et un aquellos ocultos, y escondidos  
Sollozos, que se omlran encerrados,  
Suivos suspiros, llantos, y gemidos  
En lo interior del pecho sepultados,  
Que aun yo mismo no tengo conocido,  
Y en mi del todo ex parte ignorados,  
Vos los sentis, (y) mi dulce temor, primero  
Conocéis mi deca, y lo que quiero.

10.  
¿Quien dulce amor, remedio de mis males,  
Separarme podria de vos, mi amado?  
Espadas fulminantes, y puñales  
Cerquenme con furor arrebatado:  
Quantas maquinias cruels, e infernales  
Alarte para la muerte halla inventado,  
Yo me iré seguro de sueño,  
Que apartarme no puede de mi dueño.

11.  
Fropa infernal de tenebrosas sombras,  
Contra mi se levanten espantosas:  
En sauce can que con la diar cuombas,  
Et bre tu tus gargantas horrosas,  
Juria cruel, que Phisiphone te nombra,  
Desata las serpientes venenosas:  
Yo me iré seguro de sueño,  
Que no puede apartarme de mi dueño.

12.  
La tierra de mi exre sacudida,  
Se estremee bramando pavorosa,  
Resuman las cavernas, y movida  
La maquina relorbe ruinada,

Será tornan los montes, destruida  
La redondez del mundo pontenciosa;  
Yo me xiré seguro de mi ceño  
Que no püde apartarme de mi Dueño.

12.

Luto viñiendo el cielo aombra al mundo,  
Rayos fulmina ardientes, y flammantes,  
Gime horraroso el viento, irracunido  
Estallidos y rruenos xirumbantes  
Dispara: contra el día un caso profundo  
Selevanta de nubes fulminantes;  
Yo me xiré, seguro que su ceño,  
et parrarme no püde de mi Dueño.

13.

La luz cael de la noche descendiente  
Palida encoava el arco regañando,  
De una luz terrible armada cruelmente,  
Frente al arco, y los nevios curuando,  
Conel, inexorable, velosamente  
Me dispara una sacra xionando;  
Yo me xiré, pues ni la dura muerte,  
Me hade apartar de vos, aung sea muerte.

15.

Jaxda has llegado, ò muerte! y con pexera,  
Jardar son tus sacras, y mi aljaba;  
¿Quántas veces dese que con puxera  
Llegaras? Quántas veces te llamaba?  
¿bien! Que llegas ya? Con ligexera  
Estos lazos desata, rompe, acaba,  
Para llegar en fin á ver mi etnado,  
Gozar de cerca, de mi amor sagrado.

16.

Ó! Santo Dios! Vos solo Dueño hermoso  
Solo no me desais, ni curais durante  
Porque si vivo, en vos vivo, y xeposo,  
Y gozo en vos de aqueza luz brillante:  
Si camado del suelo, tomar o  
Atas, y andar los mares arrogante, (2)  
Vuestra mano divina sacra, y fuerte,  
estelibaxa de xicuos de la muerte. (3)

17.

Si arrevido á los Cielos me subiere,  
Si á las profundidades me baxare,  
Allí curais donde quixera yo curubier, (4)  
Sin que vuestra piedad me desampare,

Vuestra diestra me dáis, y si muriera  
Conmigo irais, y en fin, quando separe  
El cuerpo, y la alma de la muerte el ceño,  
No me podria apartar de vos mi Dueño.

18.

O Dios! o dulce amor! o Dueño amado!  
O mil veces feliz, sin fin dichoso  
El que en amores siempre está ocupado,  
El que sin vuestro amor no halla reposo!  
O mortal! quien tu seas! desengañado  
Deja el amor del hombre peligroso,  
Que pues Dios solo sabe no aventarse,  
El solo es digno, el solo deve amarse.

(1) Preparationem cordis eorum audivit auris tua. Ps. 101 secundum  
Hebraeos f. 17.

(2) Si sumptero pennas diluculo, et habitavero in extremis maris L. 198.  
f. 2.

(3) Et enim illic manus tua deducet me: et tenebit me dextera tua 160 f. 10.

(4) Si ascendero in celum, tu illic es: si descendero in infernum, ades.  
Iusti f. 8.

## La Beneficencia.

Cum ipse det omnibus vitam, et inspirationem et omnia Act. 17 f. 28.

### Canto II

1.  
¿ Suego (y aló confieso he malogrado  
ellos amores? Perdidos! o! me pesa,  
¿ aunque cruel nunca fue mi aflexo amado,  
¿ aunque no ingrato, y siempre con sumeda,  
¿ como suelen los hombres, con cuidado  
Correspondia á mi amor con entereza:  
¿ Los que mi amor de lejos contemplaban,  
¿ muchas veces dichoso lo llamaban.

2.  
Yo mínimo procuraba el engañarme,  
Yo mínimo ser dichoso persuadiarme:  
¿ ella á mi sola, y por desahogarme,  
¿ Que mas puedo decir? solia decirme?  
¿ Aflexo me ama, ¿ pues por que quejarme?  
Si está fúme en mi amor? porque afligirme?  
¿ et mame aflexo, y encontal ternura,  
Que es mas su amor que el mio por Venada.